

EL CAFE EN LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA: ASPECTOS HISTORICOS

JOAQUIN VILORIA DE LA HOZ*

I. INTRODUCCIÓN

En este documento se recogen los hechos más relevantes de la colonización cafetera adelantada en la Sierra Nevada de Santa Marta y Serranía de Perijá. Aunque la información disponible se remonta a la segunda mitad del siglo XVIII, la investigación se concentra en las dos últimas décadas del siglo XIX y lo que va corrido de la presente centuria. Con el estudio se busca mostrar los orígenes del cultivo del café en esta zona del país, destacándose a la **Hacienda Minca** como una de las primeras plantaciones cafeteras de Colombia, y a tres de los pioneros de la caficultura nacional: Joaquín de Mier, Pedro Cothiné y Francois Dangond. La historia del avance cafetero en la Sierra Nevada se cierra con la presentación de tres estudios de casos sobre las plantaciones que marcaron un hito en la economía cafetera regional: **haciendas Cincinmati, Jirocasaca y La Victoria**. Gran parte de esa colonización cafetera iniciada a finales del siglo pasado en la Sierra Nevada y Serranía de Perijá, fue impulsada por empresarios extranjeros que supieron aprovechar fortalezas como la ubicación estratégica frente al Caribe, así como la calidad y tamaño del grano producido en esa zona del país.

II. RESUMEN HISTORICO

En el período prehispánico, los indígenas de la

Sierra Nevada lograron articular los procesos productivos, urbanísticos y sitios de pagamentos, a través de una extensa red de caminos empedrados que intercomunicaban un amplio territorio del macizo, desde el nivel del mar hasta altitudes próximas a los 2.800 m.s.n.m. Las tribus de la costa, productoras/recolectoras de pescado y sal, intercambiaban con las de valles intermedios hortalizas y otros bienes agrícolas, presentándose una dependencia intertribal.

En el siglo XVI las provincias indígenas localizadas en la Sierra Nevada fueron diez, de acuerdo con Reichel-Dolmatoff: Provincias de Tairona, Betoma, Carbón, Orejones, Arhuacos, Macongana, Taironaca, Valle de Upar, Guanebucán, Chimila y Pocigueyca¹.

La región de San Sebastián de Taironaca, ubicada en la vertiente suroriental de la Sierra, fue explorada por los conquistadores hispanos en el año 1538, pero sólo a mediados del siglo XVIII (1730-1750) se procedió a su colonización bajo el mando de José Fernando de Mier y Guerra, con el nombre de San Sebastián de la Nevada. La fundación de San Sebastián se constituyó en un punto de avanzada colonial sobre la Sierra Nevada, para la "pacificación" y evangelización de los indígenas arhuacos, así

* Economista, Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República, Sucursal Cartagena.

¹ Gerardo Reichel-Dolmatoff, Datos histórico-culturales sobre las tribus de la antigua gobernación de Santa Marta, Bogotá, 1951.

como para la ampliación de la frontera agropecuaria, vinculando a la producción fértiles tierras en distintos pisos térmicos.

La segunda mitad del siglo XVIII se caracterizó por la integración de comunidades y territorios indígenas al sistema colonial, a través de la creciente fundación de parroquias indígenas al interior de la Sierra Nevada, entre las cuales se destacan: San Sebastián de Rábago (Nabusímaque para los indígenas arhuacos) y Atánquez (población de origen kankuamo) bajo la influencia de Valledupar; Marocaso y El Rosario (indígenas Wiwas o vulgarmente llamados Arsarios), en la zona periférica de San Juan del Cesar; y San Pedro (Bongá), San Antonio (Nuviyaka) y San Miguel, en jurisdicción de Ríoacha. Durante la Colonia San Sebastián de Rábago se escogió como epicentro para el cultivo y proceso de trigo, "que llevaban al río Cesar, y de allí por el Magdalena y el Canal del Dique a Cartagena donde se consumía"².

Especial significación merece la instalación del asentamiento de San Carlos de la Fundación en el año de 1788, en la zona plana aledaña a la vertiente occidental de la Sierra Nevada, a mitad de camino entre Santa Marta y Valledupar. Ante los permanentes ataques de los indígenas Chimilas a las poblaciones y caravanas españolas, las autoridades coloniales decidieron levantar esta "fundación" para dirigir desde allí los operativos de "pacificación" sobre la tribu referida; pero así mismo, vincular a la producción esta fértil región agrícola enmarcada por los ríos Aracataca, Tucurínca, Fundación y Ariguaní, entre las estribaciones de la Sierra Nevada y el complejo lagunar de la Ciénaga Grande de Santa Marta.

En el plano económico, a mediados del siglo

XVIII se tiene noticia de los primeros cultivos de café en la Sierra Nevada de Santa Marta, y la escasa atención prestada por las autoridades coloniales para incrementar su siembra. Las recomendaciones del Gobernador de Narváez y La Torre en 1778, sólo empezaron a ser aplicadas casi un siglo después por agricultores de origen extranjero, tanto en la Sierra Nevada como en la Serranía de Perijá.

En el período de la República, las relaciones comerciales con países como Inglaterra, Francia, Holanda y Estados Unidos, obligaban a vincular nuevos territorios a la producción de bienes agrícolas para la exportación y contar con una mayor población articulada al sistema comercial. En ese contexto se dan las primeras recomendaciones e intentos colonizadores fallidos: los emprendidos por el Coronel Joaquín Acosta en 1845 y 1851; la empresa colonizadora impulsada por Joaquín de Mier (1825-1855); la también fallida explotación agrícola del geógrafo francés Eliséo Reclus en 1855; la Colonia agrícola de Sainte Solange, acometida por el explorador francés Jean Elie Gauguet cerca de Dibulla, empresa que le costó la vida a varios de los colonos. En 1873 el gobierno colombiano concede a Gauguet 2.500 hectáreas en la vertiente norte de la Sierra Nevada, para ser colonizadas por cerca de 1.200 colonos franceses, quienes pretendían sembrar uvas y trigo; las enfermedades tropicales frustraron este nuevo intento colonizador³.

Luego fue estudiada y explorada por el sacerdote y etnolingüista Rafael Celedón, en 1876; por el científico inglés F. Simmons en 1878; el geógrafo alemán Wilhen Sievers, en 1886; el conde francés Joseph de Brettes entre los años 1891 y 1895; y por lo menos 150 exploradores y científicos más que han recorrido y estudiado la

² José Manuel Goenaga, *Colonización de la Sierra Nevada de Santa Marta (Fragmento de un estudio sobre este macizo)*, Santa Marta, 1932, p. 11.

³ James Krogzemis, *A Historical Geography of the Santa Marta Area, Colombia*, University of California, Berkeley, U.S.A., p. 132.

*Sierra Nevada desde mediados del siglo pasado*⁴.

La fiebre colonizadora llevó a constituir compañías de inmigración y colonización de la Sierra Nevada; así mismo, a que el Estado Soberano del Magdalena cediera en 1871 al Gobierno Central los "Territorios de la Nevada y los Motilones", para efectos de emprender programas de poblamiento blanco, con campesinos vascos, franceses, alemanes y, por último, colombianos de origen andino.

El proyecto de inmigración y colonización planificada para la Sierra Nevada de Santa Marta no pasó de meras intenciones de políticos locales y exploradores extranjeros, imponiéndose eso sí la colonización espontánea y el establecimiento de grandes haciendas cafeteras; para Guhl, "La realidad ha demostrado que la colonización espontánea ha sido efectiva en tanto que la dirigida ha fracasado"⁵. Al final del siglo XIX, la colonización y evangelización de la vertiente suroriental la emprenden simultáneamente familias acaudaladas de Valledupar, San Juan del Cesar y Villanueva, por un lado, y la comunidad Capuchina por el otro, ante encargo del Gobierno Nacional. Así, a finales del siglo pasado y principios de la actual centuria, los productores de café y la Iglesia Católica comienzan a controlar el territorio de la Sierra Nevada (y parte del Perijá). En esta época el cultivo del café comienza a poner su impronta sobre el territorio.

En toda su historia, el café ha vinculado a su cultivo una franja de terreno cercana a las 42.000 hectáreas, en la zona media y alta de la selva

ecuatorial y parte baja de la selva subandina (entre los 700 y 1500 msnm), así como a los diferentes individuos o familias que se dedicaron a cultivar la rubiácea: empresarios nacionales y extranjeros, campesinos, colonos y más recientemente indígenas.

III. ANTECEDENTES REMOTOS DEL CAFÉ EN LA REGIÓN CARIBE

Los primeros arbustos de café fueron traídos al continente americano entre 1714 y 1720 por holandeses y franceses, quienes procedieron a plantarlos en sus colonias de Guayana y Martinica respectivamente; de ahí se extendió el cultivo a otras islas como Guadalupe, Jamaica y las Antillas españolas, así como a Brasil, América Central y el Caribe continental⁶. Sobre el origen del café en Colombia no se tiene una fecha precisa, sino versiones según las cuales fueron los jesuitas quienes introdujeron por el Orinoco semillas de café hacia 1723, procedentes de la Guayana Holandesa: "Se tiene información sobre cultivos realizados por dicha comunidad en el Seminario Menor de Popayán en 1732, y de la existencia de cultivos en la provincia de Santa Marta y Riohacha hacia 1741"⁷. De acuerdo con otra fuente, al parecer el café de la Sierra Nevada es originario de Costa Rica⁸.

"La historia sobre el origen del café en el país, relata la existencia del cultivo en el año 1758 en la Sierra Nevada de Santa Marta; en las regiones del Darién en 1761 y en Boyacá (zona

⁴ Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta, *Bibliografía general de la Sierra Nevada de Santa Marta*, Santafé de Bogotá, 1994.

⁵ Ernesto Guhl, "La Sierra Nevada de Santa Marta", *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, Bogotá, noviembre, 1950, p. 120.

⁶ Banco de la República, *Atlas de Economía Colombiana (Cuarta entrega: Aspectos agropecuarios y su fundamento ecológico)*, Bogotá, 1964.

⁷ Roberto Junguito, *Economía cafetera colombiana*, FEDESARROLLO- Fondo Cultural Cafetero, Bogotá, 1978, p. 29.

⁸ José María de Mier, Don Joaquín de Mier y Benítez, Editorial Kelly, Bogotá, 1975, p. 32.

de Muzo) en 1780, pero es en las zonas que en la actualidad pertenecen al departamento de Norte de Santander en donde se inicia propiamente la explotación comercial de la planta en el año 1808⁹. A pesar de que a menudo se sostiene que los cultivos comerciales de café se iniciaron en la Provincia de Cúcuta hacia 1808, la evidencia muestra que en Minca se venía cultivando comercialmente el grano por lo menos desde 1802, por la familia de Mier.

En 1739 un funcionario de la Corona Española escribió una obra en la que relata, entre otras cosas, la base económica de la Provincia de Santa Marta. De acuerdo con el autor, en la Sierra Nevada encontró extensos cultivos de trigo, garbanzos, habas, guindas, hortalizas y tubérculos como yuca, ñame, arracacha y batatas¹⁰. De su lectura se desprende que para esa fecha el café no había llegado a la Provincia de Santa Marta. Ya para el año de 1778 el Gobernador de la Provincia de Santa Marta y Río Hacha, Don Antonio de Narváez y la Torre, informa sobre la existencia de cafetos en la Sierra Nevada de Santa Marta, pero dispersos y sin mantenimiento: "El café, que como aquí no tiene consumo, porque toda la gente del país, gasta en chocolate, ni tenía salida para afuera por la absoluta falta de comercio, aunque se coge de la misma calidad, y tal vez con más abundancia que en las Islas Españolas, y extranjeras, que cosechan una cantidad prodigiosa, y hacen un comercio muy útil de este fruto, nunca se emprendió su cultivo por ramo de industria, sino por curiosidad de algún otro sujeto, y aun en el día de hoy hay alguna mata, y puede aumentarse su siembra cuanto se quiera"¹¹. Las

recomendaciones del Gobernador de la Provincia no fueron tenidas en cuenta, y en 1787 las escasas matas de café no representaban ninguna importancia para la economía samaria¹².

En lo relacionado con la Provincia de Cartagena hacia el año 1810, José Ignacio de Pombo elabora un informe económico en el que detalla la dependencia cartagenera de los productos importados: el azúcar, el cacao, el tabaco, el café, la harina, el aguardiente de uva, entre otros, son productos procedentes del exterior. De Pombo trae estimativos de la producción cafetera en diferentes islas del Caribe: así, en Jamaica se producía entre los años de 1800 y 1805 un promedio de 270.000 quintales por año, mientras en Cuba y Puerto Rico se extraían cosechas anuales de 80.000 quintales en cada una de las islas¹³. De igual o mayor importancia era la producción en la Provincia de Caracas, Islas de Martinica, Guadalupe, Trinidad y otras inglesas. A partir de la producción y estimación de ingresos cafeteros que adelanta para Cuba y Jamaica, de Pombo presenta como conveniente el establecimiento de plantaciones cafetaleras en la Provincia de Cartagena con semillas traídas de Muso (Boyacá) o Mariquita (Tolima), por considerarlas de superior calidad que las antillanas. Independiente de la procedencia de las semillas de café, lo cierto es que por las características geográficas de la antigua Provincia de Cartagena (actuales departamentos de Bolívar, Córdoba y Sucre), allí el cultivo del grano nunca logró tener la importancia económica imaginada por de Pombo.

Joaquín de Mier, Pedro Cothiné y Francois

⁹ Banco de la República, *Op. Cit.*, p. 38.

¹⁰ José Nicolás De La Rosa, *Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad y Provincia de Santa Marta*, Biblioteca Departamental del Atlántico, Barranquilla, 1945.

¹¹ Antonio de Narváez y J.I. de Pombo, *Escritos de dos economistas coloniales*, Banco de la República, Bogotá, 1965, p. 30.

¹² Antonio Julián, *La Perla de América, Provincia de Santa Marta*, Academia Colombiana de Historia, edición facsimilar Bogotá, 1980.

¹³ Antonio de Narváez y J.I. de Pombo, *Op. Cit.*, p. 194.

Dangond: Tres Pioneros de la Caficultura Colombiana

Se puede afirmar que hasta finales del siglo XVIII el café en la Costa Caribe colombiana no era más que un número reducido de plantas dispersas en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta. Es a principios del siglo XIX (entre 1802 y 1810) cuando la familia de Mier y Benítez empiezan a desarrollar a Minca, reconocida como una de las primeras haciendas cafetaleras de Colombia¹⁴.

De acuerdo con un escrito de 1828, Minca era : "...un extenso cafetal cuya creación se remonta muchos años atrás a la época de la dominación española, y cuyo café competía con los mejores de otros países"¹⁵. Al respecto, en 1855 Reclus afirma que Minca era: "...una de las más antiguas plantaciones de café del Nuevo Mundo, y sus productos son muy estimados en todas las costas del mar Caribe. Así se ve que los cafés de Cúcuta, de la Sierra-Negra y de otras procedencias usurpan frecuentemente aquel nombre"¹⁶.

Minca era propiedad de Don Joaquín de Mier y Benítez, el comerciante más próspero de la Provincia de Santa Marta durante gran parte del siglo XIX, quien además contaba con las haciendas de San Pedro Alejandrino y Santa Cruz de Papare¹⁷. En las tres haciendas se cultivaba

café, caña de azúcar y pasto para, dedicándose a la exportación de productos como el café beneficiado, el azúcar refinada y en menor proporción la carne de ganado.

De acuerdo con Reclus, Minca tuvo su época de oro en términos de producción hasta cuando pudo contar con mano de obra esclava : "Cuando fue devuelta la libertad a los esclavos, los amos cuidaron de no cambiar nada en su sistema de agricultura :...en lugar de transportarse a sus propiedades, de supervigilar ellos mismos el trabajo, descargaron en su capataz el cuidado de buscar peones, de arreglar con ellos los precios, y vieron en consecuencia disminuir poco a poco sus rentas"¹⁸. La escasez de mano de obra a partir de la segunda década del siglo pasado, llevó al señor de Mier a plantear en 1825 un ambicioso plan de inmigración y colonización de la Sierra Nevada de Santa Marta, teniendo como socios a los señores Pedro Gual, Lázaro María de Herrera, Juan Langlade, Marcelino Núñez, Juan Pavajeau, Carlos Soublotte y los hermanos Montilla, entre otros. En efecto, el proyecto consistía en colonizar cerca de 200.000 fanegadas de baldíos nacionales, para instalar allí una colonia agrícola integrada inicialmente por 60 familias extranjeras, dedicadas básicamente al cultivo del café¹⁹. Ante la negativa del Congreso de adjudicar a la empresa colonizadora los baldíos solicitados, y la gravedad que representaba la escasez de trabajadores agrícolas²⁰, a mediados del siglo pasado el señor de Mier decide traer

¹⁴ De acuerdo al testimonio del señor Manuel Julián Maya Dávila, la hacienda conocida como Minca se llamó originalmente "San Vicente Ferrer de Jamonacá".

¹⁵ Augusto Le Moyne, *Viaje y Estancia en la Nueva Granada*, Bogotá, 1969, p. 25.

¹⁶ Eliséo Reclus, *Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta, Santafé de Bogotá*, 1992, p. 129.

¹⁷ Al margen de la historia cafetera, se sabe que Minca era el sitio que tenía dispuesto don Joaquín de Mier para recibir al Libertador Simón Bolívar : en San Pedro Alejandrino

permanecería unos días, para luego continuar a un sanatorio más apropiado en la hacienda Minca, ubicada en la cara norte de la Sierra Nevada, pero el delicado estado de salud del Libertador no le permitió gozar de las bondades climáticas de Minca.

¹⁸ Eliséo Reclus, *Op. Cit.*, p. 132.

¹⁹ José María de Mier, *Op. Cit.*, p. 33.

²⁰ En 1855 se concede en Colombia la libertad a los esclavos.

de Génova (Italia) cerca de cincuenta agricultores, con quienes esperaba transformar nuevamente a Minca en un prospero cafetal, pero luego de tres meses de permanencia en la plantación, los genoveses dejaron el lugar para dirigirse en su mayoría al pueblo de Fundación, ubicado en las estribaciones de la vertiente occidental de la Sierra Nevada de Santa Marta²¹.

Además de Joaquín de Mier, otros dos cultivadores de café en la primera mitad del siglo pasado fueron los franceses Pedro Cothiné en San Carlos de la Fundación, y Francios Dangond, radicado en la población de Villanueva. En 1818 don Pedro Cothiné tenía una hacienda a tres leguas de la Fundación, en la que había cultivado cerca de 17.000 arboles de cacao, 4.000 arbustos de café en producción y 1.000 arboles de otras especies²². La cosecha 1817/18 de esta plantación y otras adyacentes fue de 260 arrobas de café (2.950 kilogramos). La mortuoria de Cothiné confirma que tan antiguo como la hacienda de Minca en la vertiente norte de la Sierra Nevada, resultó el pequeño cafetal de Pedro Cothiné en la vertiente occidental.

Por su parte Francois Dangond llega a las costas de Ríoacha hacia 1840, instalándose posteriormente en Villanueva²³. A finales de esa década se inicia como agricultor, y para 1855 había logrado cultivar en su finca "El Toro", ubicada en la Serranía del Perijá (en ese entonces conocida como Sierra Negra), ochenta hectáreas de terrenos y sembrar más de cien mil pies de café, junto a otros cultivos como caña de azúcar,

yuca, plátano y árboles frutales. Tanto en Minca como en Villanueva los cafetos se sembraban por lo general a una distancia de tres metros. Sobre este agricultor dice Reclus²⁴: "...lo que hizo para sí es poca cosa comparado con el impulso que le dio al país entero. Abrió anchos caminos, construyó puentes, hizo acueductos...A virtud de todo esto, una docena de caballeros de Villanueva, Urumita y Valle-Dupar...han hecho desmontar otras porciones de Sierra-Negra y plantado más de seiscientas mil matas de café. ." que producían como mínimo trescientos mil kilogramos de café cereza.

A partir de los datos traídos por Reclus se puede calcular que para mediados del siglo pasado se producían sólo en la región de Valledupar, Villanueva y Urumita cerca de 45 toneladas de café pergamino (aplicando un rendimiento del 15% en el proceso de beneficio) y se tenían sembradas unas 550 hectáreas en cafetales, dando una productividad de 82 kilogramos por hectárea y de 75 gramos por cafeto. Veinte años más tarde (1874), la producción cafetera del Magdalena bajó a 200 sacos de 60 kilos (12 ton.), representando el 0.2% de la cosecha nacional²⁵.

Si se tienen en cuenta los comentarios de Reclus, para mediados del siglo XIX los cafetales se comenzaban a extender de manera más acelerada en la vertiente sur y sur-oriental de la Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía del Perijá, que en las cercanías de la ciudad de Santa Marta. En la vertiente norte la expansión cafetera se inicia en los años noventa del siglo pasado, con la llegada de exploradores y comerciantes de origen europeo y norteamericano, quienes toman como modelo las únicas dos plantaciones cafeteras de esa zona : Minca y Jirocasaca. Con respecto a Minca se sabe que en 1892 Manuel

²¹ Eliséo Reclus, *Op. Cit.*, p. 133.

²² Gobernación de la Provincia de Santa Marta, Juzgado de Bienes de Difuntos, Causa : "Mortuoria de don Pedro Cothiné", 1817-1819, Archivo Histórico del Magdalena, folios 356-450.

²³ Jorge Dangond, *De París a Villanueva, memorias de un vallenato*, Plaza y Janés Editores, Bogotá, 1990.

²⁴ *Op. Cit.*, p. 197.

²⁵ Miguel Urrutia y M. Arrubla, *Compendio de estadísticas históricas de Colombia*, Universidad Nacional, Bogotá, 1970.

Julián de Mier la vendió a José María Leyva. Esta hacienda

contaba con "...diez (10) caballerías de tierra, una casa de material, catorce cabullas de tierra fincadas de café, algo más de tierra también fincadas de otras plantas..."²⁶. Todavía en 1925 Minca pertenecía a J.M. Leyva, quien tenía sembrado cerca de 100.000 cafetos²⁷, pero a finales de la década del treinta se empezó a sustituir por caña de azúcar, siendo el final de

la histórica hacienda cafetera. En 1943, Leyva le vende a los hermanos Dávila Riascos 64 hectáreas que serían convertidas en la próspera hacienda de caña "Arimaca"²⁸, y en la misma década los miembros una familia originaria de Santander, los Balaguera, invaden y luego negocian con J.M. Leyva un globo de terreno de 125 hectáreas (perteneciente a la antigua plantación cafetera), de donde surgiría el corregimiento que hoy se conoce como Minca²⁹ (Ver Cuadro 1).

CUADRO 1. RESUMEN HISTORICO DE LA HACIENDA MINCA

<p>PRIMER PERIODO <i>Joaquín de Mier</i></p>	<p>SEGUNDO PERIODO <i>M.J. de Mier y J.M. Leyva</i></p>	<p>TERCER PERIODO <i>Familias Dávila/Balaguera</i></p>
<p><i>1802/1810 : la flia. De Mier y Benítez comienzan la siembra de café en Minca, una de las primeras haciendas cafeteras de Colombia.</i> <i>En las primeras décadas, Minca cuenta con mano de obra esclava ; la abolición de la esclavitud llevó a una reducción de brazos para la recolección.</i> <i>1825 : Plan de inmigración y colonización de la SNSM, 200.000 fanegadas a colonizar por 60 flias. Extranjeras (no prosperó).</i> <i>1828/1855 : referencias de Le Moyne y Reclus. Exportaciones a países de la Cuenca del Caribe y Europa.</i> <i>1855 : se contratan 50 agricultores procedentes de Génova (Italia).</i> <i>Otras propiedades de Joaquín de Mier : haciendas San Pedro Alejandrino y Santa Cruz de Papare.</i> <i>Joaquín de Mier muere el 16 de agosto de 1861</i></p>	<p><i>Muerto Joaquín de Mier, hereda la hacienda su hijo mayor Manuel Julián de Mier.</i> <i>1892 : M.J. de Mier vende la hacienda a su hijo extra-matrimonial José María Leyva ; ' Extensión : 10 caballerías de tierra y 14 cabullas de tierra en café.</i> <i>1925 : J.M. Leyva tenía sembrado 100.000 arbustos de café.</i> <i>Finales de la década de 1930 : empieza la sustitución de café por caña de azúcar, así como el final de la histórica hacienda cafetera.</i></p>	<p><i>1943 : José María Leyva vende a los hermanos Dávila Riascos 64 hectáreas de Minca, que se convertirían en la hacienda de caña Arimaca (cultivos de caña de azúcar).</i> <i>1945/1950 : los Balaguera, familia santandereana, invaden y luego negocian con J.M. Leyva 125 hectáreas perteneciente a la antigua plantación cafetera.</i> <i>La invasión de los Balaguera se convirtió en punto de partida de Minca, corregimiento de Santa Marta ubicado a 600 msnm.</i></p>

²⁶ Notaría Primera de Santa Marta, Escritura Pública # 38, 23 de mayo de 1892.

²⁷ Diego Monsalve, *Colombia Cafetera*, Barcelona, 1927.

²⁸ Notaría Segunda de Santa Marta, Escritura Pública # 41, 26 de febrero de 1943.

²⁹ Entrevistas con los señores Jesús Balaguera (14 de mayo de 1997) y Delfin Balaguera Jr. (15 de mayo de 1997), en Santa Marta.

IV. LA CONFIGURACIÓN DEL CINTURÓN CAFETERO

Los cultivos comerciales de café en la Costa Caribe colombiana están concentrados en la Sierra Nevada de Santa Marta y Serranía de Perijá, aportando estas dos zonas más del 98% del producto cafetero regional. Así mismo, existen o han existido cafetales aislados en los Montes de Oca (departamento de la Guajira), Serranías de San Jerónimo, San Lucas (departamento de Bolívar), así como en las de Abibe, Ayapel y San Jerónimo (sur del departamento de Córdoba, límites con Antioquia). De las dos áreas cafeteras significativas y de las cinco marginales, el estudio concentra su atención en la Sierra Nevada de Santa Marta, aunque la mayoría de las estadísticas estén dadas para la región en su conjunto. La importancia de la Sierra Nevada no sólo está asociada a la variable histórica, sino además a su ubicación geográfica, a su riqueza natural y a la calidad de su café, reconocido en los más exigentes mercados internacionales.

A. Colonización de la Vertiente del Caribe

Los primeros arbustos de café en la Sierra Nevada datan de mediados del siglo XVIII, mientras en la "Sierra Negra", o Serranía del Perijá, el cultivo se inicia cien años después. Pero la colonización cafetera de la Sierra Nevada de Santa Marta no se puede comparar con la colonización antioqueña de finales del siglo pasado, adelantada de manera continua por campesinos procedentes de la misma región y con ciertas características culturales homogéneas. En la Sierra Nevada los intentos españoles por establecer asentamientos humanos o explotaciones agrícolas no prosperaron. Así, al momento de la Independencia sólo había dos plantaciones de café en las vertientes norte y occidental del macizo montañoso.

A partir de 1896 y hasta 1920 la vertiente del Caribe de la Sierra Nevada se convierte de nuevo en atractiva para explotaciones cafeteras impulsadas en su mayoría por empresarios de origen extranjero. En este período se consolida la caficultura comercial del Magdalena a partir de haciendas como Minca (parte de su historia fue presentada en la sección anterior), Jirocasaca, La Victoria y Cincinnati - Vista de Nieve. En 1895, empresarios ingleses empiezan a estructurar "El Recuerdo" y en 1896 los hermanos Juan y Manuel Dávila Pumarejo fundan la hacienda "María Teresa". Se debe destacar que Manuel Dávila fue designado como vicepresidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia (S.A.C.)³⁰ y como miembro del Comité Nacional de Cafeteros en la década de 1930.

De 1897 data la fundación de la "Onaca Coffee Plantation", hacienda cafetera de la Kunhardt & Co., donde trabajaron holandeses, jamaquinos y portorriqueños³¹. Otras haciendas de gran producción a principios de siglo eran "Manzanares" de José Ignacio Díaz-Granados, "Las Nubes" y "Mendiguaca" de Francisco Luis Olarte, "San Isidro" de la familia Travecedo, "Donama" de Pablo García (quién compraría posteriormente "El Recuerdo"), "Las Mercedes" de Ramón Goenaga y Manuel Díaz-Granados Pumarejo, "Medellín" de la Compañía Agrícola de Santa Marta y "San José" de César Campo.

B. Colonización de la Vertiente Suroriental y Serranía de Perijá

A mediados del siglo XIX se inicia la colonización

³⁰ S.A.C., *Reseña histórica de las labores ejecutadas por la S.A.C. en los veinte años de su existencia*, Editorial Marconi, Bogotá, 1924, p. 51.

³¹ Eduardo Posada Carbó, "Más allá de los Andes: las ramificaciones de la cultura cafetera en el Caribe colombiano, 1850-1950", en *C.M.H.L.B. Caravelle*, No. 61 Toulouse, France, p. 156.

de la Serranía de Perijá y la vertiente sur-oriental de la Sierra Nevada, encabezada por el ciudadano francés Francois Dangond (1850), los hermanos Cótes (1852), los hermanos Mestre, así como las familias Villazón y Baute (entre 1865 y 1885). El café llega a Atánquez (Sierra Nevada, municipio de Valledupar) en 1870 y a Manaure (Serranía de Perijá) en 1903. Hacia 1920 en los municipios de Valledupar y Villanueva sobresalían fincas como La Carolina, La Sagrada, La María, La Gruta, La Margarita, El Porvenir, La Legua, San Esteban y Sierra Negra. Entre 1924 y 1937 llegan a la región de Pueblo Bello por lo menos 50 personas de origen alemán, con la intención de establecer explotaciones agropecuarias en esta zona, ubicada entre los 1.000 y 1.500 msnm. La mayoría de los alemanes se establecieron en Barranquilla, algunos lograron regresar a su país, otros murieron en el intento colonizador, y solamente se establecieron en la región la familia Strauss y dos hombres que no dejaron descendencia, quienes organizaron sus unidades productivas alrededor de la ganadería y el cultivo del café³².

Durante la época de la violencia política en Colombia (décadas de 1940 y 1950), a esta región, como a la Sierra Nevada en su conjunto, comenzaron a llegar familias del interior del país, en su mayoría de los Santanderes, Tolima, Antioquia y Valle del Cauca. A nivel de asentamientos humanos, en 1925 las poblaciones cafeteras eran Pueblo Bello y Atánquez (municipio de Valledupar) en la Sierra Nevada de Santa Marta, y Villanueva, Urumita, El Molino y Espíritu Santo (actuales municipios de Codazzi, La Paz, Manaure, San Diego y Becerril), en la Serranía del Perijá. Para 1950, la colonización andina impulsó nuevos cultivos de café, dando origen a corregimientos y caseríos como Chimila y Nuevo Colón en la Sierra

Nevada, así como San José de Oriente, Medialuna, La Victoria de San Isidro, Conejo y San Pedro, en la Serranía del Perijá.

Hasta la década de 1940 la recolección y beneficio del café en esta zona de la Sierra Nevada se hacía en forma rudimentaria, dando escasa producción, y un grano de baja calidad y alta merma. Al respecto, en el Censo Cafetero de 1932 se dice: "El promedio de producción por árbol en el departamento del Magdalena aparece muy bajo, debido a que la cosecha en la región de Valledupar se recolecta muy deficientemente"³³. De acuerdo con el Censo de la referencia, mientras el promedio nacional era de 450 gramos de producción de café por árbol, en el Magdalena sólo se recogían 135 gramos. Después de la Segunda Guerra Mundial, entre 1946 y 1950, la producción cafetera se tecnificó e incrementó, participando en ella tanto los grandes propietarios vallenatos, como los colonos provenientes de las regiones andinas y las dos familias alemanas que aún permanecían en Pueblo Bello. Para los años 80 del presente siglo, el café continuaba siendo el primer renglón económico de este corregimiento de Valledupar.

C. Colonización de la Vertiente Occidental

Los primeros cultivos de café en esta zona de la Sierra Nevada fueron impulsados por el ciudadano francés Pedro Cothiné desde finales del período colonial. En 1913 un explorador reporta que: "...A unos diez kilómetros agua arriba de Buenos Aires, en la orilla del río, hay una plantacioncita de café fundada hace muchos años por un súbdito inglés de apellido Cambel (sic). De allí no han pasado hasta ahora los *avant-coureurs* del progreso por esa vía tan prometedora, y los cuarenta kilómetros que separan los ricos terrenos del 'Astillero' del

³² Juan Friede, "Colonos alemanes en la Sierra Nevada de Santa Marta", *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. XII, Bogotá, 1963.

³³ FEDERACAFE, "Censo cafetero de Colombia, Año de 1932", *Boletín de Estadística Año II, Vol. I, Bogotá, febrero, 1933*, p. 119.

pueblo arhuaco, esperan todavía su descubridor"³⁴. Pero la colonización cafetera como tal llegó mucho más tarde, sólo en la década del cuarenta del presente siglo.

Hacia 1924 se inició una primera colonización espontánea con campesinos de regiones andinas, y ya en 1950 los asentamientos de San Luis, El Mico y San Andrés (actual San Pedro de la Sierra) concentraban en total unos 500 colonos. El café producido en El Mico y San Andrés era apreciado por su sabor y aroma, debido, entre otras razones, al factor climático y a la calidad de los suelos. Dice Guhl al respecto: "Los principales cultivos de esta zona son el café en la parte baja que representa el único negocio y producto de exportación de los colonos, aunque podrían exportar muchos otros productos porque el rendimiento que da la tierra de esta región, es tan abundante como no lo hemos visto en muchas otras partes de la república"³⁵. Pero como siempre, la limitante en este caso fue y continúa siendo las vías de comunicación.

En la región de San Pedro de la Sierra (antiguo "San Andrés de los Kogis"), el café se empezó a explotar de manera comercial en la década de 1940, con la llegada de empresarios agrícolas (costeños en su mayoría) como Alfonso CampoSerrano Riascos, Jorge Sumbattoff, Julio Dangond, Mateo Vives, la familia Fernández de Castro y Celio Villaalba, santandereano este último, radicado en Barranquilla y propietario de la tostadora "Café Almendra Tropical". Los señores Dangond y Sumbattoff son los encargados de conseguir las semillas de café en la hacienda Jirocasaca, las cuales se esparcen por toda la zona de San Pedro de la Sierra. El entusiasmo por el café fue tal, que para 1947 en la región existían por lo menos 20 fincas

cafeteras, las que empezaron a ser vistas en la Costa Caribe como señal inequívoca de prosperidad económica. Para esa época, el café producido en la Sierra Nevada se vendía en el mercado local en pequeñas cantidades, y el resto salía de contrabando por la ruta de Venezuela y las Antillas hacia Europa y Estados Unidos³⁶. A principio de los cincuenta los cafetales se habían expandido de tal forma al interior de las grandes haciendas, que de las escasas 10 hectáreas que se sembraban en un comienzo en cada propiedad, se pasó a fincas con 60, 120 y hasta 300 hectáreas en café. Los trabajadores contratados eran oriundos en su mayoría de los Santanderes y Tolíma, municipios de Ocaña, San Vicente de Chucurí, Anzoátegui y El Libano.

La colonización en la cuenca media del río Sevilla la inician Edmundo Abello y otros samarios, a mediados de la década de 1950; de esta época datan las primeras fincas cafeteras dentro de la que se destaca "La Conquista", propiedad del señor Abello. Luego de un intento fallido de colonización por parte de campesinos santandereanos y antioqueños para la misma época, en 1960 Pablo Solano Dávila compra "La California", finca que se convertiría en modelo para otras grandes propiedades como "La Navidad", del mismo dueño, y "Montería", de Carlos Lacouture, ambos empresarios samarios. El montaje y la tecnología cafetera de la finca California fue adelantada por Jorge Opdenbosch, ingeniero samario de origen belga con amplios conocimientos en asuntos cafeteros, experiencia adquirida en Jirocasaca, hacienda de su familia.

La hacienda California llegó a tener más de 2.000 hectáreas en diferentes pisos térmicos, en la que había potreros con pasto, monte bajo, bosques secundarios y cerca de 200 hectáreas en café, atendidas por los campesinos de la región y bajo

³⁴ Ernest Theverán, "Proyecto de Exploración a la Sierra Nevada de Santa Marta, con fines prácticos", *Revista de Industrias*, Vol. I, No. 7, Bogotá, 1924, p. 231.

³⁵ E. Guhl, *Op. Cit.*, p. 129.

³⁶ Alfredo Molano et. al., *Diagnóstico de la Sierra Nevada de Santa Marta, Area social No. 23, Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta, Bogotá, 1988, p. 45.*

la vigilancia del capataz y administrador de la plantación. Al decir de los propios trabajadores, la mayoría de los hombres de la región trabajaban durante los días hábiles en la hacienda, y los fines de semana lo tomaban para visitar a sus familias, así como trabajar en las mejoras o trazado de caminos: "En promedio, trabajan unos cinco años en la hacienda antes de tener la posibilidad económica de desvincularse de ella y convertirse en colonos de tiempo completo... Debido a la gran cantidad de tierras baldías existentes en la región, los colonos no se vieron en la necesidad de invadir las grandes haciendas"³⁷. En estricto rigor, lo que se identifica como terrenos baldíos no era sino parte de la propiedad comunal de los indígenas, que se vieron desplazados de sus antiguos asentamientos San Andrés de los Kogis y San Javier, para establecer en su lugar a San Pedro de la Sierra (1957) y Palmor (1967), cuya población se encuentra conformada en su gran mayoría por tolimenses.

La carretera a Palmor fue construida a mediados de la década de 1960 por el propietario de la hacienda "California", quien entendió la obra como una forma de hacer más competitivo su producto de exportación en el mercado del grano. El dinamismo cafetero de Palmor ha terminado por desplazar a San Pedro de la Sierra a nivel de producción, y convertir a Ciénaga en el municipio cafetero del Magdalena a partir del Censo Cafetero 1980-1981. A nivel demográfico Palmor dio saltos cuantitativos significativos: de 832 habitantes en 1985³⁸, pasó a tener 2.008 pobladores tres años después, si se aceptan como válidos los datos de Molano y la Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta.

Luego de establecidas las poblaciones de San

Pedro de la Sierra en 1957 y Palmor en 1967, la colonización más reciente en la vertiente occidental se adelantó en la parte alta del municipio de Fundación, cuencas de los ríos Aracataca y Fundación.

ESTUDIOS DE CASO : TRES HACIENDAS CAFETERAS EN LA SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA

A. Hacienda Cincinnati

Los que serían fundadores de la hacienda Cincinnati y pioneros de la caficultura comercial en el Magdalena, llegaron a Colombia en 1889; el señor Orlando L. Flye había sido contratado por una firma norteamericana con sede en Barranquilla, para instalar el servicio de teléfono y telégrafo en esta zona del país. En el año 1892 el ingeniero Flye es contratado por el Gobernador del Magdalena, señor Ramón Goenaga, para construir una micro-central hidroeléctrica en Santa Marta, la cual empezó a funcionar el 7 de diciembre de 1893. Esta infraestructura, instalada por los norteamericanos Flye y Trout, se convertiría en la primera planta eléctrica del país³⁹.

Pero el futuro de este norteamericano oriundo de Winslow, Maine, y de su esposa Eva nacida en Cincinnati, Ohio, no estaba en el ejercicio de la ingeniería sino en la agricultura: en la década del noventa del siglo pasado envía a Estados Unidos unas muestras de café de la Sierra Nevada de Santa Marta, de donde le confirman la excelente calidad y aroma del grano. Este concepto se le convierte de hecho en la autorización para iniciar en 1893 la exploración de los terrenos y altitudes más adecuadas para sembrar el café en la Sierra Nevada: en ese año se asocia con don Jorge Ancízar e inicia su

³⁷ *Ibid.*, p. 62.

³⁸ DANE, "División Político-administrativa de Colombia", *Censo de Población y Vivienda 1985*, Bogotá.

³⁹ *El Espectador*, Sábado 27 de septiembre de 1969, pág. 3-A.



primera experiencia fallida como cafetero en la finca "Calabazo", ubicada a 300 m.s.n.m. Entre 1893 y 1897 le siguieron otras equivocaciones al intentar sembrar café a tan baja altura, como es el caso de su finca "Cacaogualito" (500 m.s.n.m.) y "Papayal" a 700 metros⁴⁰.

En 1897 Orlando Flye es contratado por William S. Crane, quien tenía la misión de organizar la **Hacienda La Victoria**, de la "Libano Coffee Company"; en estas exploraciones, por el método de prueba y error, llega al sitio apto para la adelantar la caficultura en la Sierra Nevada y siembra en 1898 los primeros arbustos de la **Hacienda Cincinnati**, iniciándose el **período de fundación o primera etapa**. La hacienda en su conjunto llegó a tener 2.700 hectáreas entre los 500 y 2750 m.s.n.m., distribuidas en cinco fincas: Vista de Nieve, Valparaiso, San Lorenzo, San Rafael y la propia Cincinnati. Se colonizó hasta los 1.500 metros de altitud, sembrando en las partes más cálidas caña y pastos, y en la zona templada cultivos de café.

Durante los primeros años de funcionamiento de las fincas cafeteras ubicadas en las cuencas de los ríos Gaira y Toribio, se recurre a recolectores oriundos de Bonda (actual Corregimiento de Santa Marta), por ser las personas que algún conocimiento mostraban en esta actividad⁴¹. Ya para el año de 1917, un grupo de campesinos provenientes de Santander llegan a Santa Marta con la intención de emigrar a Cuba, para trabajar en las plantaciones de caña de azúcar. Como la embarcación zarpó sin los pasajeros santandereanos, estos se vieron en la necesidad de emplearse en Santa Marta temporalmente, a la espera del próximo vapor que partiera para Cuba. Por esta jugada del destino, los Balaguera,

Reátiga, Becerra, Pineda, Cucunubá empiezan a trabajar en la Hacienda Vista de Nieve, propiedad de Melbourne Armstrong Carriker, ornitólogo norteamericano casado con una hija de Orlando Flye. A principios de la década siguiente estos trabajadores ya habían terminado de traer sus familias, iniciándose el sistema de enganche de campesinos santandereanos en las grandes haciendas como Cincinnati, Vista de Nieve y La Victoria, entre otras⁴². Para esta época Orlando Flye trae 25 familias de Puerto Rico con experiencia en la recolección de café, para que trabajen en su finca Cincinnati, a las que se le suman en las dos décadas siguientes cerca de 40 familias originarias de Santander.

Testimonios tanto de la descendencia Flye como de antiguos trabajadores de Cincinnati coinciden en afirmar que las tierras de la región de Oriente fueron colonizadas por trabajadores de los Flye, con la autorización de esta familia: trabajaban los días hábiles en la hacienda y los fines de semana tenían permiso para sembrar en su propia parcela. Los productos cosechados por este sistema no era obligación que los parceleros los vendieran al hacendado. Al tiempo de estar trabajando en los cafetales de Cincinnati y levantar su propia parcela, los recolectores de Santander y otros departamentos del país se independizaban convirtiéndose en colonizadores de las cabeceras de los ríos Guachaca, Córdoba y Toribio, entre otros. Además de los trabajadores permanentes pagados por la hacienda y los recolectores que llegaban en época de cosecha, en Cincinnati se contaba con las **fonderas** o mujeres encargadas de preparar la comida a los trabajadores, las cuales actuaban en calidad de trabajadoras independientes, no contratada por los patrones, pero bajo su supervisión y el control de calidad de sus clientes.

40 Orlando Flye, "Mis impresiones de la Sierra Nevada de Santa Marta", *Revista PAN*, No. 3, Bogotá, octubre, 1935.

41 Entrevista realizada a Beatriz Flye de Mitchell y Paulina Flye de Escribano el día 20 de abril de 1997, en Santa Marta.

42 Entrevista con Jesús y Delfin Balaguera, mayo 14 de 1997, Santa Marta.

CUADRO 2. PRODUCCIÓN DE LA HACIENDA CINCINNATI, 1925 Y 1932

Año	No. cafetos	No. Has.	# arboles/Ha.	Prod.Kg/Ha	Prod. Kg.
1925	500.000	270	1850	650	175.500
19327	00.000	350	2000	500	175.000

FUENTE : cálculos del autor, con base en datos de D. Monsalve (1927) y O. Flye (1935)

En época de cosecha la hacienda podía contratar alrededor de 800 recolectores, contando además con un número de trabajadores permanentes que oscilaba entre 60 y 80 personas. Así las cosas, la hacienda Cincinnati en una buena cosecha podía generar cerca de 27.000 jornales al año⁴³, pero durante los tres meses de recolección (aproximadamente 75 días) un poco más de 250 jornales diarios para atender las 310 hectáreas (1,2 hectáreas generaban un jornal durante el período de cosecha).

Orlando Flye y la hacienda Cincinnati se convierten en una institución importante en la caficultura del Magdalena : traza caminos, instala puentes, construye una micro-central hidroeléctrica, diseña embudos para facilitar el transporte interno del grano, desde 1901 se convierte en exportador de café a los mercados europeos, instala teléfonos en la plantación, se proyectan cintas de cine. Su laboriosidad fue objeto de admiración en la región y en el resto del país : "Este señor, protestante presbiteriano, demostró a través de su trabajo y la construcción

de varias obras ser un digno representante del modelo ideal del sueño americano : tuvo una constante ética por el trabajo. Dejó en la región obras que aún perduran"⁴⁴.

Orlando Flye asistió a la sesión inaugural del Primer Congreso Nacional de Cafeteros realizado en 1920, siendo uno de los delegados del departamento del Magdalena, junto a Pedro M. Dávila Pumarejo (propietario de la hacienda María Teresa) y José Ignacio Díaz Granados (hacienda Manzanares).

Como cónsul de EEUU en Santa Marta Mr. Flye se acostumbró a recibir expediciones y científicos norteamericanos interesados en investigar sobre flora, fauna y arqueología de la Sierra Nevada⁴⁵. En la lista de estos científicos se destacan el ornitólogo M.A. Carriker del Carnegie Museum, la expedición de la Universidad de Michigan encabezada por A. Ruthven, F.M. Gaige y A.S Pearse ; el geógrafo G. Taylor, y otros como Rehn, Link y Hall.

Para 1925 Cincinnati ya contaba con 500.000 arboles de café, convirtiéndose en la hacienda

43 El cálculo se adelantó de la siguiente forma : 1.400 garrafones/día x 75 días de cosecha = 105.000 garrafones/cosecha x \$0,16 pagado por garrafón recogido = \$ 16.800/ \$1 valor jornal = 16.800 jornales pagado por recolección ; 10 jornales por Ha. Limpia x 310 Has. = 3.100 jornales pagados por 2 limpiezas al año; 20 familias permanentes x 20 jornales/mes x 9 meses (fuera de cosecha) = 3.600 jornales a los trabajadores residentes ; administrador, 60 jornales/mes x 12 meses = 720 jornales/año : 16.800 + 3.100 + 3.600 + 720 = 24.220 jornales ; otros jornales imprevistos (10% subtotal = 2.420) ; total jornales pagados en un año = 26.640 aproximados.

44 Molano et. al., *Op. Cit.*, p. 32.

45 Lo interesante de esta práctica, al decir de Beatriz Flye, es cómo estos científicos, luego de trabajar en la mañana en sus actividades de recolección y reconocimiento, regresaban a la hacienda para convertirse en profesores de los ocho hijos de Orlando y Eva Flye ; de esta forma adelantaron su educación básica, hasta que estuvieron en edad de marchar a estudiar en universidades norteamericanas.



más grande de la región junto a Jirocasaca⁴⁶. Sus 270 hectáreas producían cerca de 180.000 kg. de café pergamino por cosecha, lo que equivalía a un rendimiento de 650 kg./Ha., 1.8 veces superior que la media departamental. Para 1932 esta plantación tenía sembrado 700.000 cafetos, y en toda su historia (40 años) se habían recogido más de 4.000.000 de kilogramos de café pergamino. Para esa fecha la hacienda contaba además con cerca de 400 hectáreas en pastos artificiales y unas 250 cabezas de ganado vacuno⁴⁷ (Ver cuadro 2).

Como la mayoría de las grandes haciendas cafeteras ubicadas en la Sierra Nevada de Santa Marta, Cincinnati fue concebida como una empresa autosuficiente en muchos aspectos ya que la distancia y la dificultad de trasladarse hasta Santa Marta así lo exigía. De ahí que la hacienda tuviera comodidades no sólo para los esposos Flye y sus ocho hijos, sino también para los trabajadores, si se tiene en cuenta la casa que se le entregaba a cada familia residente, la educación gratuita para los hijos de los trabajadores y demás niños de la región, luz eléctrica, teléfono, comisariato "sin ánimo de lucro", moneda propia, servicio médico con sede en Santa Marta (subía a la hacienda cuando lo requería una emergencia), proyección de películas los fines de semana, además de otros complementarios como servicios religiosos y cementerio a disposición del personal de la finca. En síntesis, las grandes haciendas cafeteras de la Sierra Nevada como Cincinnati, Jirocasaca, Onaca y La Victoria, se caracterizaron por ser empresas integrales desde finales del siglo pasado, en donde no sólo producían y beneficiaban el café, sino que así mismo trillaban, tostaban (aunque en pequeñas cantidades) empacaban y exportaban el producto por el puerto de Santa Marta a los mercados

Europeos en su gran mayoría.

Cada hacienda contaba con su propia moneda de circulación interna, para facilitar las transacciones entre los propietarios y sus trabajadores; de acuerdo con Beatriz Flye, las fichas (denominación dada por los numismáticos a las monedas de circulación restringida) circularon en Cincinnati hasta principios de la década del 30, época en la cual se cambian por vales que se le daban a cada familia o recolector, de acuerdo con su trabajo realizado; además de Cincinnati, otras haciendas como Jirocasaca y Onaca también contaron con su propia moneda de circulación interna.

A la muerte de Orlando Flye en 1937, asume la dirección de la hacienda su hijo William⁴⁸ iniciándose una segunda etapa de modernización en lo productivo: hacia 1940 logra llevar la carretera hasta la propia hacienda, construyendo luego carretables al interior de la misma: esta infraestructura vial logró que el jeep convirtiera en obsoleto los embudos que en otro tiempo sirvieron para transportar internamente el café. Su ética por el trabajo y su capacidad de gestión no sólo fue reconocida en el departamento del Magdalena sino también en el mundo cafetero colombiano, al ser designado como Segundo Vicepresidente del XIX Congreso Cafetero, reunido en Bogotá en agosto de 1957. Así mismo, en 1964 la Sociedad de Agricultores de Colombia (S.A.C.) le otorgó la Gran Cruz del Mérito Agrícola, junto a otros dos empresarios del agro, don Oliverio Lara y don Harold Eder.

La carretera y los jeeps le permitieron a W. Flye sacar con mayor prontitud y a un menor costo

⁴⁶ Monsalve, *Op. Cit.*, p. 455.

⁴⁷ Flye, *Op. Cit.*, p. 28.

⁴⁸ William Flye Blanot nació en Santa Marta el 29 de junio de 1900 y murió en 1972; sus padres lo enviaron a estudiar a los EEUU en 1917, de donde regresó en 1921 a trabajar en la hacienda. Se casó con la dama samaria Beatriz Salzedo Campo, hija de don Martín Salzedo Ramón (el fundador de la hacienda Jirocasaca) y nieta del General José María Campo Serrano, Presidente de la República (e) durante 1886.

tanto su producción cafetera como la comprada en la región. Como los precios de compra en Cincinnati eran los mismos que ofrecía la Federación, descontando el costo del transporte, este hecho permitió que los Flye comercializaran gran parte de la cosecha producida en la región. Este predominio en la compra del grano empezó a disminuir cuando la empresa Café Almendra Tropical de Barranquilla adquirió algunas fincas en la vertiente occidental de la Sierra. No obstante estar ubicadas en zonas diferentes, esta competencia se convirtió en el inicio de lo que sería la caída del predominio de Cincinnati en el mercado cafetero de la Sierra Nevada

El Segundo Período de Cincinnati o la era de William Flye comienza a encontrar dificultades en la década de los sesenta y setenta del presente siglo: en 1964 el INCORA les expropia 974 hectáreas en la parte alta de la finca, zona que estaba considerada por los propietarios como de reserva hídrica y forestal, por encontrarse allí el nacimiento de por lo menos veinte quebradas; la intervención antrópica afectó las diferentes microcuencas, subsidiarias de los ríos Toribio y Córdoba. Para la misma época, Mr. Flye parcela 486 hectáreas entre sus mejores 20 trabajadores, en el sector de Valparaíso⁴⁹. Pero en definitiva el fin del período modernizador y de expansión y el comienzo de un Tercer Período se ubica en la década del setenta: se presenta la irrupción de la bonanza marimbera con todas sus secuelas de descomposición social, delincuencia, deforestación y competencia por mano de obra en la zona cafetera. Así mismo, en 1972 muere William Flye, el hombre que con su trabajo logró consolidar en el mercado cafetero regional y nacional la hacienda que sus padres habían establecido desde 1898.

La bonanza de la marihuana surgió en una época de crisis económica en la región del Magdalena Grande. Se sabe que para 1977 se pagaban altos

salarios en la recolección de algodón y marihuana, compitiéndole a los cultivadores de café, banano, arroz y palma africana: la caída en la producción cafetera estuvo asociada directamente al incremento de salarios pagados por la economía marimbera, diferencia que en ocasiones llegó a ser diez veces mayor. Si el jornal establecido legalmente era de \$300 al día, un campesino vinculado con la economía de la marihuana podía ganar de \$3.000 a \$4.000 diarios⁵⁰.

Una diferencia de salario tan espectacular sacaba del mercado a la economía legal, desviando a los campesinos y recolectores a prácticas ilícitas. Haciendas como Cincinnati no pudieron competir con los marimberos para retener la mano de obra, por lo que en esta época hubo cosechas que se perdieron ante la falta de recolectores. Además, se fueron acumulando problemas de inseguridad, y a la muerte de su hermano Orlando, queda Beatriz sola al frente de la hacienda. Lo anterior llevó a que los hermanos Flye que sobrevivían (William, Paulina y Beatriz), tomaran la determinación de vender la hacienda, lo que sucedió en el año 1984: después de 86 años de haber sido establecida por Orlando y Eva Flye, y de ser una de las más prósperas haciendas cafeteras del país, se convirtió desde esa época en una finca descuidada, de cafetales abandonados (Ver Cuadro 3).

B. Hacienda Jirocasaca⁵¹

Jirocasaca es un vocablo indígena que de acuerdo

⁴⁹ *Ibid.*, p. 38.

⁵¹ Esta sección ha tomado como referencia el "Estudio de Impacto Ambiental de Microcentral Hidroeléctrica, Planta de Beneficiadero de Café y Planta de Tratamiento de Agua en la Hacienda Jirocasaca", elaborado por el Ingeniero Forestal Jaime Ramírez en 1987. También una entrevista que el autor tuvo con los propietarios de la hacienda, Guy y Gisselle Opendbosch, en Santa Marta durante 1988.

⁴⁹ Molano et. al., *Op. Cit.*, p. 37.

CUADRO 3. RESUMEN HISTORICO DE LA HACIENDA CININNATI

<i>Primer Período: Orlando Flye H.</i>	<i>Segundo Período: William Flye B.</i>	<i>Tercer Período: Beatriz Flye S.</i>	<i>Cuarto Período: Familia Caballero</i>
<p>1889 : llegan a Colombia Orlando y Eva Flye, para instalar en B/quilla. Teléfono y telégrafo.</p> <p>1892 : Mr. Flye es contratado para construir una microcentral hidro-eléctrica en Santa Marta.</p> <p>1893-1897 : siembra café, sin éxito, en Calabazo, Cacaogualito y Papayal.</p> <p>1897 : contrato con la hacienda La Victoria.</p> <p>1898 : siembra los primeros cafetos de la hacienda Cincinnati.</p> <p>1901 : primeras exportaciones de café.</p> <p>1917-1920 : contrata trabajadores santandereanos.</p> <p>1920 : delegado de la Sierra Nevada al Primer Congreso de Cafeteros.</p> <p>1920-1930 : trae familias de Puerto Rico.</p> <p>1937 : muere en EEUU Orlando Flye</p>	<p>1900 : nace en Santa Marta.</p> <p>1917 : viaja a los EEUU, en donde estudia y participa en la 1a. Guerra.</p> <p>1921 : Regresa a Sta. Marta para trabajar en la hacienda.</p> <p>1937 : asume la admón. de Cincinnati</p> <p>1937-1940 : construcción carretera hasta la hacienda.</p> <p>1940-1945 : construcción vías internas</p> <p>1950-1960 : periodo de gran producción y comercialización del café de la zona.</p> <p>1957 : designado 2do. Vice-presidente del XIX Congreso Nal. Cafetero.</p> <p>1964 : la SAC le otorga la Gran Cruz al Mérito Agrícola.</p> <p>1964 : INCORA expropia 974 Has ; en el mismo periodo. Flye parcela 486 Has. Entre 20 trabajadores.</p> <p>1972 : William Flye muere</p>	<p>1967 : comienza a trabajar como secre-taria de la hacienda.</p> <p>1972 : asume la administración de Cincinnati.</p> <p>1970-1980 : bonanza marimbera : delincuencia, descomposición social, deforestación, competencia por mano de obra. No había trabajadores para recoger la cosecha cafetera en este periodo.</p> <p>1980-1982 : continúan problemas de delincuencia ; muere Orlando Flye Jr., co-administrador.</p> <p>1982 : Beatriz Martha Flye deja de subir a la finca en 1982, por problemas de seguridad.</p> <p>1984 : venta de la Hacienda Cincinnati.</p>	<p>1984 : esta familia samaria compra la Hacienda Cincinnati.</p> <p>A partir de ese año se presenta una baja considerable en la producción cafetera de la hacienda.</p> <p>Los nuevos propietarios son ausentistas.</p> <p>Los cafetales se observan descuidados y enrastrados.</p> <p>Es asesinado el nuevo administrador de la hacienda, por supuestos vínculos con la guerrilla.</p>

con estudios del antropólogo Gerardo Raichel-Dolmatoff significa "la abuela de la yuca". Una interpretación no literal de la anterior traducción podría llevar a pensar que la microcuenca de la quebrada Jirocasaca fue en épocas precolombinas una fértil región productora del citado tubérculo, muy importante en la dieta alimenticia de las comunidades indígenas. Pero más allá de los orígenes etimológicos, antropológicos o de la riqueza arqueológica de esta región, en el presente trabajo se toman en consideración los principales acontecimientos históricos, económicos y sociales relacionados con la Hacienda Jirocasaca.

esta propiedad que con el tiempo se convertiría en una próspera hacienda cafetera, enclavada en la vertiente noroccidental de la Sierra Nevada de Santa Marta, jurisdicción del corregimiento de Bonda, Distrito de Santa Marta. En 1868 el señor Martín Salzedo Ramón adquiere un terreno de 406 hectáreas y en 1870 el Gobierno le adjudica un predio de 128 hectáreas denominado Jirocasaca. De esa época datan los primeros cultivos de café en la zona, los cuales en 1892 se hacían de manera científica y comercial, al decir de un cafetero de la región⁵². Las 534 has. son vendidas en 1896 por el señor Salzedo Ramón al

El año 1868 se constituye en el origen remoto de

⁵² Orlando Flye, *Op. Cit.*, p. 27.

explorador francés Georges Soler, el que a su turno negocia los terrenos en 1898 con la **Sociedad de Plantaciones y Minas de la Sierra Nevada de Santa Marta**, empresa francesa domiciliada en París.

A partir de 1898 se estructura Jirocasaca como empresa, cuyo objetivo inicial fue la explotación de oro pero ante la inexistencia de este, los franceses se dedican a la siembra y comercialización del café. Para este **período francés (1896/98-1914)**, se estructura una organización vertical que se apoya en ingenieros y administradores traídos de Francia, se diseña y construye el campamento de los trabajadores y la casa de la administración, se instala un sistema de aprovechamiento de aguas para generar energía (con capacidad de 10 kilovatios) y a la vez sirva al beneficiadero de café. En este período los administradores franceses se desplazaban hasta la población de Piojó, en el departamento del Atlántico, para reclutar los trabajadores que requerían en la hacienda, así como para comprar el ganado mular necesario para el transporte del café dentro y fuera de la propiedad. La tradición de contratar en Jirocasaca campesinos atlanticenses se continúa manteniendo hasta el presente, contrario a lo que sucede en otras fincas o zonas de la Sierra Nevada de Santa Marta, en donde la mano de obra es de origen santandereana, tolimense o del viejo Caldas.

En el mismo período los franceses acuñan una moneda o ficha de circulación restringida, la cual podía ser cambiada por moneda nacional en las oficinas administrativas de la finca en Santa Marta. Esta situación era frecuente en las grandes haciendas del país, al decir de Absalón Machado: "Antes de la guerra (de los Mil Días), muchas haciendas cafeteras emitían billetes propios de pequeño valor y monedas de níquel...con las cuales efectuaban sus transacciones internas; estos signos se cambiaban por monedas nacionales cuando se

requería alguna transacción con el exterior. Con ello se formaba un círculo cerrado..., de tal manera que los trabajadores se veían obligados a comprar enseres en la tienda que el mismo hacendado establecía, constituyéndose un nuevo factor de explotación del trabajador"⁵³. Otra era la opinión del Ministerio de Industria al afirmar que en el comisariato de la hacienda Jirocasaca sus trabajadores encontraban toda clase de provisiones a precios convenientes⁵⁴.

En los primeros años del siglo XX la Hacienda llegó a tener una extensión de 2.184 has., de las cuales 200 estaban dedicadas al cultivo del café, produciéndose algo menos de 50.000 garrafones. Al estallar la Primera Guerra Mundial los franceses abandonan Jirocasaca dejando la administración de la hacienda, con opción de compra, al español Baldomero Gallegos, casado con la ciudadana belga Olga Opdenbosch. En este período el área de café aumenta en 33,5 Has., hasta llegar a 234 Has, en tanto la organización empresarial e infraestructura de la hacienda no cambia con respecto al período francés.

Para los años 1914-1924 (**período español**), el área sembrada había aumentado a 234 Has., produciéndose 50.000 garrafones de café cereza (cada garrafón en promedio equivale a 13 kilos), los cuales una vez trillado daban una producción de 143.000 kilogramos de café pergamino o seco de trilla tipo federación. De acuerdo a lo anterior, el rendimiento para este período fue del 23%, esto es, de cada kilogramo de café cereza se lograban 230 gramos de café pergamino. A nivel de productividad se observó una baja con respecto al período anterior, de 642 a 610 kilogramos de café pergamino por hectárea.

⁵³ Absalón Machado, *El café : de la aparcería al capitalismo*, Santafé de Bogotá, 1994, p. 44.

⁵⁴ MINISTERIO DE INDUSTRIA, "Jirocasaca", *Revista de Industrias*, Vol. 1, No. 7, Bogotá, 1924, p. 230.

Para el año de 1924 : "Los edificios, maquinarias y demás instalaciones ocupan una superficie de 12 hectáreas y comprenden todos los elementos suficientes para una explotación comercial. Además de la guardiola, la lavadora, la trilladora, la pulidora, existe una despulpadora de última fabricación de la Casa Mac Kinnon, de Aberdeen, y una clasificadora de la misma procedencia quizá la única de ese modelo que existe en Colombia y la cual distribuye el grano de once clases diferentes"⁵⁵ (Ver Cuadro 4).

Luego de la muerte del señor Gallegos en 1924 se inicia el **período belga** o de la familia Opdenbosch (de 1924 a la fecha), en el que participan Olga, su hermano Jorge y sus sobrinos Georges y Guy. En una primera, etapa que se extiende hasta mediados de los años sesenta, la producción y productividad de la finca decaen como consecuencia de la administración ausentista que ejercen desde Bélgica y Santa Marta doña Olga y su hermano.

A partir de 1965 se constituye la Sociedad Hacienda Jirocasaca Ltda. entre los hermanos

Georges y Guy Opdenbosch, siendo lo más destacado en este período la parcelación voluntaria que los propietarios hacen de su hacienda, entre sus antiguos trabajadores, quienes logran financiar sus parcelas con la Caja Agraria a un plazo de 10 años. El anterior experimento se adelantó entre los años 1966 y 1971, durante el cual se capacitó a los parceleros seleccionados, a quienes se le entregaron 16 lotes de 186 hectáreas sembradas de café, quedándose los antiguos dueños con 6 lotes de 48 Has. Los lotes al momento de su entrega contaban con vivienda, potreros, beneficiadero de café, electricidad, acueducto, campamento para alojar a los recolectores, escuela y áreas deportivas. Bajo el nuevo sistema de coadministración, en el que las ganancias se distribuyen de acuerdo a la producción por lote luego de descontado los costos, se logra la mayor producción de la hacienda desde su fundación: la cosecha 1970/1971 fue de 253.920 kg. de café pergamino, dando un rendimiento de 28% a nivel de beneficio y 1084 kg. de café pergamino por hectárea.

En 1971 "Se rompe el sistema de

CUADRO 4. EXTENSION, PRODUCCIÓN Y PRODUCTIVIDAD DE LA HACIENDA JIROCASACA, 1898-1987

PERIODO	EXTENSION EN HECTAREAS		PRODUCCION DE CAFE			PRODUC- TIVIDAD Kg./Ha.
	TOTAL	CAFETALES	Garrafrones de 25 lbs	Rendimiento (%)	Kg. de cafe pergamino	
1898-1914	2.184	200,75	45.000	23	129.000	642
1914-1924	2.184	234,25	50.000	23	143.000	610
1970-1971	1.477,5 (1)	234,25	72.000	28	253.920	1.084
1973-1987	1.477,5 (1)	234,25	54.600	26	210.000	896

(1) Esta cifra resulta de sumar las 1.396 Has. pertenecientes al señor Guy Opdenbosch, con las 81,5 Has. que pertenecen a los ocho parceleros independientes.

FUENTE : Cálculos del autor, con base en el "Estudio de Impacto Ambiental de Microcentral Hidroeléctrica, Planta de Beneficiadero de café y Planta de Tratamiento de agua en la Hacienda Jirocasaca", elaborado por el Ingeniero Forestal Jaime Ramírez Gómez, 1987.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 229.

coadministración bajo signos de desconfianza, se solicita la intervención de la Procuraduría Agraria e inicia un proceso de deterioro de la parcelación"⁵⁶. Más adelante afirma el mismo autor que entre 1971 y 1973: "...lo único que se logra es cambiar el sistema de coadministración a un simple negocio de compra-venta de café, en que los parceleros le venden la cosecha a la Hacienda a un precio de café beneficiado aunque lo entregan en uva. La ganancia de la finca se logra en el rendimiento que obtiene con su sistema de beneficio pues se liquida con un rendimiento del 19% que es el de Chinchiná y la finca con su planta, logra un 26%"⁵⁷.

El proceso de parcelación se comienza a revertir en 1973, año en que varios parceleros empiezan a venderle a los antiguos propietarios, logrando la familia Opdenbosch comprar 104,75 Has. de café que sumada a las 48 que conservaba del período de la parcelación, totalizaba 152,75 Has. en cafetales.

Todavía en 1987 ocho propietarios que adquirieron 81,5 Has. en el período de la parcelación, continuaban independientes de la hacienda. Se sabe además que el INCORA parceló 700 hectáreas, por lo que el desmembramiento asciende a 788 hectáreas. De las 2.184 Has. que llegó a tener la hacienda en su época de máxima expansión, hoy le quedan 1.396 Has. distribuidas así: 152 hectáreas de café arábigo, 330 de reserva forestal, 396 de sabanas enrastradas y 488 de bosques degradados. Las altitudes de la hacienda oscilan entre los 150 y 1600 m.s.n.m.

En la actualidad la Hacienda está concebida como un proyecto agroindustrial integral, en palabras de su propietario. Este proyecto,

concebido y ejecutado en lo fundamental entre 1898 y 1914, continúa teniendo gran incidencia en la economía de Santa Marta y la Sierra Nevada. Con respecto a la generación de empleo, en 1987 había cuatro trabajadores de tiempo completo. Así mismo, 99 personas residían en la hacienda, de las cuales 54 eran adultos y 45 menores de edad. La mayoría de estos trabajadores son oriundos o tienen sus raíces en el municipio de Piojó, departamento del Atlántico, aunque en las tres últimas décadas ha llegado un pequeño grupo de trabajadores provenientes de la región andina.

Las actividades que no sean cubiertas por los cuatro empleados de la finca, son adelantadas por trabajadores amedieros residentes en la hacienda, quienes a cambio de salario participan en un porcentaje de las utilidades. Mediante este sistema el propietario ha distribuido el manejo de la finca en 10 amedieros, los que se encargan de limpiar, podar, regular los sombríos, recoger la cosecha, así como del transporte interno y empaque del grano. Por su parte el hacendado aporta el cafetal en producción, la infraestructura de la finca, las mulas, el transporte desde la finca hasta la bodega, avances financieros e insumos. Si surge algún trabajo adicional se paga por contrato. Luego de descontado todos los costos se procede a distribuir las ganancias de la siguiente manera: una tercera parte de las utilidades para la Hacienda y dos terceras partes para los trabajadores o amedieros⁵⁸.

En la década de 1980, la población llegada en período de cosecha se calculó en 93 recolectores y 15 familias (45 personas), lo que da como resultado una población flotante de 138 personas. De acuerdo a lo anterior, en época de cosecha la hacienda Jirocasaca podía llegar a tener una población total de 237 personas entre adultos y niños. En los tres meses de recolección se

⁵⁶ Jaime Ramírez, *Op. Cit.*, p. 14.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 15.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 32.



generan aproximadamente 10.000 jornales⁵⁹, resultando 135 jornales/día o 1.1 jornal por hectárea durante cosecha. Durante el año completo, esta hacienda genera un poco más de 15.000 jornales, lo que a precios de hoy viene a ser por lo menos \$75.000.000.

Para el año de estudio (cosecha 1986/1987), la producción anual fue de 132.000 kg. de café pergamino (210.000 kg. si se incluyen los 8 lotes independientes). A un precio de \$ 330/kg. el valor de la cosecha ascendería a \$44.000.000 para el primer caso y a \$ 70.000.000 si se incluyen los otros parceleros⁶⁰.

C. Hacienda La Victoria

La hacienda La Victoria, fundada en el año 1896, está ubicada en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, entre los 700 y 2700 msnm de la cuenca del río Gaira, Distrito de Santa Marta, Departamento del Magdalena. En un principio la hacienda fue propiedad de la "Libano Coffee Company", siendo su primer administrador el señor William Crane. En 1897 es contratado el norteamericano Orlando Flye como soporte de la empresa cafetera que apenas comienza. Para principios del siglo XX la empresa se denomina "The Victoria Coffee Company Limited", siendo sus principales accionistas los ciudadanos ingleses Phillip H. Marshall y Ernest A. Olin, mientras Alexander

Koppel ejercía las funciones de administrador. En 1929 se liquida la mencionada empresa y se crea la "Sociedad Cafetera de La Victoria", teniendo como accionistas mayoritarios al matrimonio inglés conformado por Alice y Charles Henry Bowden. Para esta época la hacienda tenía una extensión de 280 hectáreas, 120 de las cuales estaban sembradas en café⁶¹.

En 1925 la finca tenía 200.000 cafetos sembrados en 120 hectáreas, lo que daba cerca de 1.700 árboles por hectárea. Para esa época, el grano no sólo se cosechaba y beneficiaba en la finca, sino además se trillaba y se empacaba, para luego transportarlo hasta el puerto de Santa Marta, por donde era despachado a los mercados internacionales a través de la firma del exportador Andrés Yanet.

En realidad la historia más conocida y significativa de la hacienda La Victoria se inicia a principios de 1950, con la llegada del matrimonio alemán compuesto por Hans y Annemarie Weber. Es así como entre ese año y 1953 el señor Hans Weber hace las veces de administrador y secretario de la hacienda, reservándose Charles Bowden el cargo de gerente de la empresa agrícola, función que ejercía desde Inglaterra. Es a principios de 1954 cuando La Victoria se convierte en propiedad de la familia Weber. Así, en la década 1950 se inicia el período weberiano, inaugurándose una época de progreso y modernización de la caficultura de esta hacienda.

El señor Hans Weber había trabajado en la década de 1930 en la hacienda Planes, Tolima, adquiriendo no sólo la experiencia respecto al cultivo del café, sino conociendo la manera de

⁵⁹ Para obtener 132.240 kg. de café pergamino, con un rendimiento del 26% en beneficiadero, se necesita de 508.600 kg. de café cereza; para llevar esta cifra a número de garrafones se divide entre 13 kg. = 39.000 garrafones x \$ 1.300 = \$50.700.000 / \$5.000 valor del jornal = 10.140 jornales que produce la actividad de recolección.

⁶⁰ La tasa de cambio promedio para el mes de enero de 1987 fue de \$ 221.03, lo que lleva a calcular el valor de la cosecha 1986/87 de la hacienda y de los aparceros en US\$ 317.000. Si estos propietarios estuvieran produciendo a junio de 1997 los 210.000 kg., sus ingresos pasarían de \$ 630.000.000 o US\$ 600.000.

⁶¹ Testimonio de la doctora Doris Rodríguez, subgerente de la "Sociedad Cafetera de La Victoria", con base en la Escritura Pública # 1057 del 22 de marzo de 1929 (Notaría Cuarta de Bogotá).

CUADRO 5. RESUMEN HISTORICO DE LA HACIENDA JIROCASACA

<i>Primer Período (francés)</i>	<i>Segundo Período (español)</i>	<i>Tercer Período (belga I)</i>	<i>Cuarto Período (belga II)</i>
<p><i>Antecedentes : 1868 don Martín Salzedo Ramón adquiere un globo de terreno que siembra en café. 1896 : Salzedo vende al francés George Soler 534 Has.</i></p> <p><i>1898 : Soler vende a la Soc. De Plant. y Minas de la SNSM, empresa francesa. 1898/1914 : en este período se estructura Jirocasaca . Moneda.</i></p> <p><i>Infraestructura : Casa Principal, Campamento de trab, Pelton Beneficiadero ; M.O. de Piojó (Atl).</i></p> <p><i>Extensión : 2184 Has 200 Has en café.</i></p> <p><i>1914 : al estallar la 1a Guerra Mundial, los franceses abandonan Jirocasaca.</i></p>	<p><i>1914 : los franceses dejan como administrador al español Bal-domero Gallegos ; opción de compra.</i></p> <p><i>La org. Empresarial e infraestructura no cambia. Los cafetales llegan a 234 Has.</i></p> <p><i>Producción : 143.000 kg. café pergamino.</i></p> <p><i>Infraestructura : guardiola, lavadora, trilladora, pulidora ; la despulpadora y clasificadora eran de última generación de la Casa Mac Kinnon, de Aberdeen, quizás la única de ese modelo que para la época existía en Col. La clasificadora distribuía el grano de 11 clases diferentes.</i></p> <p><i>1924 : muere el señor Gallegos</i></p>	<p><i>1924 : hereda la hacienda la viuda Olga Op den Bosch de Gallegos.</i></p> <p><i>Doña Olga trae de Bélgica a su hermano, para que administre la hacienda. Hasta mediados de los 60's la administración es semi-ausentista.</i></p> <p><i>1965 : se constituye la Sociedad Hacienda Jirocasaca Ltda. entre los hermanos Opdenbosch.</i></p>	<p><i>1966/71 : parcelación voluntaria de la Hda., se le entregaron a los parceleros 16 lotes de 186 Has de café ; antiguos dueños : 6 lotes de 48 Has.</i></p> <p><i>Cosecha histórica : 253920 kg. café perg. Rendimiento : 1085 kg. de café/Ha.</i></p> <p><i>1971 : se rompe el sist. De coadmi-nistración por desconfianza.</i></p> <p><i>1973 : parcelación se empieza a revertir ; venden 105 Has.</i></p> <p><i>1987 : extensión, 1396 Has., en café 152 Has ; reserva forestal, 330.</i></p> <p><i>99 personas resident.</i></p> <p><i>En cosecha 138 recolectores.</i></p> <p><i>Sistema administrac : 10 amedieros</i></p> <p><i>Prod. 132.000 kg.</i></p>

trabajar del campesino tolimense. Durante la Segunda Guerra Mundial el señor Weber se regresó a Alemania, para de nuevo emprender viaje a Colombia, a donde llegó a comienzos de 1950. Pero esta vez su destino no estaba en el interior del país sino muy cerca del Mar Caribe : los propietarios de la hacienda La Victoria, Alice y Charles Bowden, lo contrataron como administrador de su plantación cafetera ubicada en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta. Una vez conoció la situación de la hacienda, tomó la decisión de contratar en el departamento del Tolima los trabajadores que se requerían, engancho inicialmente personas que él había conocido cuando fue propietario de la hacienda Planes. Esa y la siguiente década se tienen como el período de fuerte flujo migratorio de

tolimenses hacia la Sierra Nevada, presentándose la mayor concentración en su vertiente occidental, poblaciones de San Pedro de la Sierra y Palmor.

A la llegada de la familia Weber, La Victoria tenía alrededor de 230 hectáreas sembradas de café arábigo, muchas de ellas en estado de total abandono. Ante la dificultad de atender el cafetal en la forma debida, los propietarios tomaron la decisión de concentrar sus esfuerzos en las hectáreas de mayor productividad, disminuyéndose así el área en cafetales. En 1997 la hacienda tenía alrededor de 140 Has. en café tradicional y 80 Has. en variedad caturra, siendo insignificante la extensión con variedad Colombia. De la extensión total de la finca calculada en 1.120 Has., 220 se encuentran en café, 30 en potreros, más de 700 en reserva forestal, y el resto lo ocupan



las construcciones, los caminos y zona de rastrojo. Se debe anotar que la hacienda La Victoria posee una de las reservas forestales privadas mas grandes de la Sierra Nevada, la cual actúa como cordón protector de la parte media y alta de la cuenca del río Gaira.

El nivel de producción está en función del régimen de lluvias, el mantenimiento del cafetal (dos limpiezas al año) y la fertilizada. Cuando estos tres factores coinciden, la cosecha llega a topes superiores. Para la cosecha 1994/1995, se recogieron 58.000 latas de café uva ; al año siguiente, la cosecha bajó a 20.000 latas ; para 1996/1997 la producción se situó en 28.000 latas, mientras el invierno hizo que se perdieran aproximadamente 17.000 latas. Para determinar la producción en kilogramos de café pergamino, se multiplica el número de latas por 3,7 kg.

CUADRO 6. HACIENDA LA VICTORIA : PRODUCCIÓN DE CAFÉ Y PRODUCTIVIDAD POR HECTÁREA, 1994-1997

Año Cosecha	No. de Latas	Factor multiplicador	Prod. Kg. Café Pergamino	Productividad por Ha.
1994/1995	58.000	3.7	214.600	975
1995/1996	20.000	3.7	74.000	336
1996/1997	30.000	3.7	111.000	505

FUENTE: Entrevista con Gabriel Rueda (Administrador-Mayordomo de la hacienda La Victoria), el 23 de Junio de 1997, adelantada en la propia hacienda.

NOTA: De acuerdo con la misma fuente, una lata equivale a 12.5 kgs. de café cereza aproximadamente y 3.7 kgs. de café pergamino.

Es tradición que en la Sierra Nevada después de una buena cosecha se caiga al año siguiente en una mala, luego se continúe a una regular, para volver al tercer año a una buena cosecha; el Administrador de La Victoria piensa que la cosecha 1997/1998 se va a incrementar con

respecto a la del año anterior, pudiéndose llegar a 50.000 latas. Si esto es así, la producción media de la hacienda se puede calcular en 40.000 latas de café en uva por cosecha, resultando cerca de 148.000 kg. de café pergamino, para una productividad de 673 kg./Ha. Para el caso concreto de la variedad caturra, la productividad se eleva a 1.170 kg./Ha., la cual ha venido disminuyendo por la falta de fertilización del cafetal. Cuando se empezó con la siembra del Caturra, el café se abonaba cada año y se recogían cosechas que oscilaban entre las 35.000 y 50.000 latas de café uva (entre 129.000 y 185.000 kg. de café pergamino). El proyecto de continuar tecnificando los cafetales fue abandonado parcialmente, debido a los factores de incertidumbre e inseguridad por los que atraviesa la agricultura en la Sierra Nevada de Santa Marta. Dentro de las actividades que permite la rentabilidad de la hacienda, se tiene contemplado abonar las 80 Has. de caturra en el presente año, y sembrar unas 50.000 matas de la misma variedad el año entrante. Los costos de la fertilización son los siguientes:

28 toneladas de abono a \$250.000 Ton. = \$ 7.000.000
 Transporte Barranquilla - la hacienda = 1.500.000
 Mano de obra (\$60.000 x 80 Has.) = 4.800.000
 TOTAL FERTILIZACIÓN (caturra) = \$13.300.000

De acuerdo con el cuadro 7, los costos de fertilizada resultan más económicos en La Victoria, no sólo a nivel de hectárea sino incluso el costo por árbol. Situación similar se presenta con los costos referidos al control de la broca: mientras en el interior del país el costo oscila entre \$32.706 hectárea de café tradicional y \$169.515 hectárea de café tecnificado, en La Victoria así como en la mayoría de fincas cafeteras de la Sierra Nevada los costos para el control de broca son prácticamente nulos. Si en La Victoria se tuviera que controlar la broca con los costos del interior del país, tal erogación sería una cifra superior a los \$18.000.000 anuales.

CUADRO 7. COSTOS COMPARATIVOS DE FERTILIZACIÓN POR HECTÁREA ENTRE LA ZONA CENTRAL CAFETERA DE COLOMBIA Y LA HACIENDA LA VICTORIA (EN PESOS)

ITEMS	CAFE TECNIFICADO		CAFE TRADICIONAL	LA VICTORIA
	Al Sol: 5 142 árboles/Ha	A la Sombra: 4 329 árboles/Ha	1.888 árboles/Ha.	3.500 árboles/Ha.
Fertilización	366.100	251.600	38.626	166.250
Mano de Obra	107.200	90.300	19.681	60.000
Insumos	258.900	161.300	18.945	106.250

FUENTE : FEDERACAFÉ (1997), "Costos de producción de café Zona Central Cafetera"; y entrevista con el Administrador de la hacienda La Victoria, el 23 de junio de 1997.

El cuadro 7, también muestra la diferencia en el número de árboles sembrados por hectárea. En La Victoria, una hectárea de café Arábigo tiene en promedio 2.000 arbustos de café, mientras en una hectárea de caturra se logra sembrar como mínimo 3.500 cafetos. Así, en las 140 Has. de Arábigo se tienen 280.000 arbustos y en las 80 Has. de caturra la misma cantidad, para un total de 560.000 matas de café; en promedio hay 2.545 cafetos/Ha.

En cuanto a mano de obra, la hacienda llegó a tener entre 60 y 80 trabajadores permanentes hasta mediados del presente siglo. En la actualidad cuenta con 16 empleados de tiempo completo, entre los que se encuentran administrativos, servicios generales y obreros. Todos los trabajadores cuentan con las prestaciones sociales que ordena la ley, además de otros servicios gratuitos que ofrece la hacienda como alojamiento con su dotación, energía, teléfono y agua potable. Los trabajos adicionales se contratan con personal adicional.

Para mantener la producción de café, los propietarios deben contratar dos limpiezas anuales que cubran la totalidad del cafetal. Por este solo concepto la hacienda debe desembolsar en el presente año cerca de \$16.000.000, lo que

equivale a 2.800 jornales⁶². En época de cosecha a cada recolector se le asigna una placa numerada, y se le paga de acuerdo a lo que recoja en café uva. El recolector puede incluir en la misma placa el trabajo de su esposa, sus hijos y otros familiares si fuera el caso. Por eso muchas veces lo que figura en planilla es una cifra inferior al número real de recolectores, que en época de abundante cosecha puede ascender hasta 300 recolectores. En promedio las actividades de recolección generan una cantidad cercana a los 10.000 jornales⁶³, mientras el negocio de la comida (las fondas) participa con unos 3.000 jornales. En total las actividades de limpieza, recolección, fondas, empleados e imprevistos generan durante el período de pre-cosecha y cosecha, alrededor de 20.000 jornales, esto es, un jornal por hectárea.

En lo atinente a infraestructura física La Victoria

⁶² Para calcular el número de jornales se tomaron los siguientes datos: valor del jornal = \$5.700 día; costo de 1 Ha. limpia = \$36.000 (6.3 jornales); 220 Has. x \$36.000 = \$7.920.000 (1.390 jornales); dos limpiezas al año generan 2.780 jornales/año.

⁶³ El cálculo se hizo de la siguiente forma: 40.000 latas de café uva, a \$1.400 cada lata recogida = \$56.000.000, dividido entre \$5.700 = 9.825 jornales pagados por recolección.



es tal vez, junto a Jirocasaca, la hacienda cafetera mejor dotada de la Sierra Nevada y su área de influencia. Además de la Casa Grande, cuenta con cabañas para huéspedes, casas para los trabajadores, campamento para los recolectores y sus familias, una microcentral hidroeléctrica (Pelton) con capacidad para generar 18 kw. de energía, suficiente para el consumo de la hacienda. Para diversificar el riesgo, están interconectados a los servicios ofrecidos por la empresa de energía del Magdalena. El beneficiadero es mas que suficiente para la producción de la hacienda, toda vez que cuenta con una capacidad teórica para beneficiar 1.600 latas diarias de café, y dejarlo listo para trilla en 24 horas. A mediados de siglo el señor Weber no sólo beneficiaba, sino además trillaba, empacaba y exportaba su propio producto a los mercados europeos, pero en la actualidad la trilladora está en desuso y el café es vendido a las trilladoras ubicadas en Santa Marta.

Desde la llegada de la familia Weber la administración de la hacienda ha estado en manos de sus propietarios : de 1950 a 1991 el señor Hans Weber estuvo al frente de la Compañía Cafetera La Victoria Ltda., y la señora Annemarie de Weber hizo las veces de sub-gerente, desempeñando todas las actividades referidas a la administración de personal y contabilidad. Durante algunos años de la década de 1970, los Weber intentaron imitar el modelo de parcelación y amediería puesto en práctica en la hacienda Jirocasaca, como una forma de atenuar la problemática generada por la escasez de mano de obra necesaria para la limpia de cafetales y recolección de la cosecha. La experiencia fracasó, y a los tres años se volvió al sistema directo de administración.

La Victoria Post-weberiana : después de la muerte del señor Hans Weber en 1991, su viuda e hijos comenzaron a reorganizar la administración de la hacienda, para que esta

continúe funcionando dentro de los parámetros empresariales, una vez ausente la señora de Weber. En la actualidad el Gerente de la Compañía Cafetera de La Victoria Ltda. es el señor Miguel Weber, residenciado en Ciudad de México, el cual tiene amplios conocimientos de la hacienda en términos de producción, costos y personal. El nuevo gerente empezó a organizar la parte administrativa y contable que hasta principios de los noventa llevó la señora Weber, contratando para el efecto una administradora y contadora pública con sede en Santa Marta, la cual fue nombrada como sub-gerente de la Compañía. A diario el mayordomo debe rendir a la auxiliar administrativa (secretaria) su informe sobre el trabajo de campo, y esta a su vez consolida la información quincenal para presentarla ante la sub-gerencia en Santa Marta. A 1997 la hacienda se encuentra funcionando prácticamente sin la presencia de la señora Weber (Ver Cuadro 8).

COMENTARIOS FINALES

Desde la época en que Antonio de Narváez y La Torre reportó las primeras matas de café en la Sierra Nevada de Santa Marta hasta la actualidad, ha transcurrido un largo período de dos siglos y medio durante el cual la caficultura regional ha evolucionado lentamente, acorde con las características y limitaciones naturales que impone el macizo orográfico. Pero es sólo a finales del siglo XIX que se da una primera colonización cafetera en las vertientes norte y suroriental de la Sierra Nevada (municipios de Santa Marta y Valledupar), y Serranía de Perijá (municipio de Villanueva). Las haciendas que se establecieron en la cara norte de la Sierra Nevada, llegaron a desarrollar un completo y complejo proceso en la industrialización del café : además de producir el grano, lo beneficiaban, trillaban, tostaban (aunque en pequeñas cantidades), empacaban y exportaban a los mercados internacionales.

CUADRO 8. RESUMEN HISTORICO DE LA HACIENDA LA VICTORIA

Primer Período (Anglosajón)	Segundo Período (Germano o weberiano)	Tercer Período (Post-weberiano)
<p>1896 : Fundación de la hacienda, primer administrador : William Crane.</p> <p>1925 : 200.000 cafetos sembrados en 200 Has.</p> <p>La firma de A. Yanet exporta el café de La Victoria.</p> <p>1929 : se constituye la "Sociedad Cafetera de La Victoria" ; Marshall y Olin venden a los esposos Bowden.</p> <p>Infraestructura : casa principal, campamentos, beneficiadero, microcentral (Pelton) de 18 kw, cafeducto.</p> <p>1950/53 : llegan como administradores los Weber ; se recuperan cafetales, aumenta producción, empiezan a traer trabajadores Tolimenses : se llegó a tener entre 60 y 80 trabajadores Permanentes.</p> <p>Area sembrada : 230 Has.</p>	<p>954 : el 12 de feb. los Bowden venden a los Weber. Se inicia un periodo de progreso y modernización de la caficultura ; tolimenses. Concentración de esfuerzos cafetales productivos, y se abandonan los otros. Ampliación casa principal.</p> <p>Extensión : 1120 Has, de las cuales 220 en café (140 en café tradicional y 80 tecnificado), 30 en potreros, 700 en reserva forestal.</p> <p>Producción media : 40.000 latas de café uva/cosecha (150.000 kg café pergamino).</p> <p>Rendimiento : 673 kg/Ha ; caturra : 1200 kg/Ha.</p> <p>Número de árboles : 560.000 ; Densidad de siembra : en arábigo 2000 matas/Ha, y en caturra 3500 matas/Ha.</p> <p>Mano de obra : 16 empleados permanentes ; hasta 300 recolectores en cosecha ; 20.000 jornales.</p> <p>Beneficiadero : capacidad teórica, 1600 latas café uva.</p>	<p>1991 : muere Hans Weber ; la viuda y sus hijos reorganizan la admón. de la Hda: M. Weber, radicado en México, es el gerente; se nombró una subgerente con amplios conocimientos en administración, radicada en Santa Marta.</p> <p>El Mayordomo rinde informe diario a la secretaria sobre actividades de campo ; se consolida información quincenal y se presenta a la subgerencia, quien a la vez lo envía al gerente.</p> <p>Por qué funciona esta "Admón. a distancia" ?</p> <ol style="list-style-type: none"> valor afectivo que los propietarios tienen de la hacienda. utilización de la tecnología moderna en telecomunicaciones y administración. el sentido de pertenencia que los patrones han logrado despertar en sus colaboradores. la hacienda produce como mínimo para cubrir gastos. <p>La Victoria Post-weberiana.</p>

En las cercanías de Santa Marta los cafetales eran cultivados en extensas plantaciones de hasta 700.000 arbustos, utilizando mano de obra básicamente santandereana, pero además atlanticense, tolimese, portorriqueña y jamaíquina. Por su parte, la mayoría de propietarios y administradores eran de origen europeo o norteamericano, destacándose la presencia de varios matrimonios al frente de la explotación cafetera.

Los trabajadores de estas haciendas disponían de un salario más alto que sus similares del interior del país, producto de la competencia por mano de obra que ejercía la Zona Bananera de Santa Marta.

Luego de la segunda colonización adelantada a partir de la década de 1950 por campesinos andinos que huían de la violencia política del interior del país, se configura el cinturón cafetero de la Sierra Nevada sin graves conflictos entre colonos y hacendados, pero sí con invasiones y conflictos con la propiedad comunal de los indígenas. Esta última problemática se agrava a partir de 1970, con la irrupción de los cultivos comerciales de marihuana : violencia generalizada, deforestación, competencia por mano de obra y el subsecuente encarecimiento del jornal. La bonanza marimbera sacó de competencia a muchos caficultores tradicionales, quienes se vieron obligados a vender sus haciendas ante las dificultades económicas y



problemas de seguridad : dentro de estas plantaciones cabe mencionar a Cincinnati, Vista de Nieve y El Recuerdo, para sólo citar algunas.

A finales del siglo XX, dos de las grandes haciendas de la vertiente norte se encuentran en manos de sus "propietarios históricos" (las familias Opdenbosch en Jirocasaca y Weber en La Victoria) , presentando todavía altos niveles de producción y productividad. A esto se suma una positiva labor gerencial en el Comité Departamental de Cafeteros del Magdalena, así como la presencia de un delegado regional en el Comité Nacional de Cafeteros, lo que viene produciendo una dinámica positiva en la actividad y un ánimo de optimismo en la mayoría de cafeteros de la Sierra Nevada.

BIBLIOGRAFIA

ALARCÓN, JOSÉ (1963), Compendio de Historia del Departamento del Magdalena (de 1525 hasta 1895), Editorial El Voto Nacional, Bogotá, D.E.

BANCO DE LA REPÚBLICA (1964), Atlas de Economía Colombiana (Cuarta Entrega : Aspectos Agropecuarios y su Fundamento Ecológico), Bogotá, D.E.

BARLIZA, VICTOR y AMALFI SANCHEZ (1995), "Algunos aspectos en la evolución de la producción de café en el departamento del Magdalena", Tesis de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad del Magdalena, Santa Marta.

BERMÚDEZ B., ARTURO (1981), Materiales para la Historia de Santa Marta, Banco Central Hipotecario, Bogotá, D.E.

BONILLA, CLIFFORD (1986), "Historia de la Caficultura en los Departamentos del Cesar y La Guajira y su Incidencia en el Desarrollo Socioeconómico de la Región", Monografía de Grado del Programa de Desarrollo Rural, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.E..

CASTAÑEDA ARAGÓN, GREGORIO (1927), El Magdalena de hoy. Monografía del Departamento, Ciénaga, Magdalena.

CHALARCÁ, JOSÉ y HECTOR HERNÁNDEZ (1974), El Café, Enciclopedia del Desarrollo Colombiano - Colección los Fundadores, Vol. III, Imprenta Canal Ramírez - Antares, Bogotá.

DANE (1988), "División Política Administrativa de Colombia", en: Censo de Población y Vivienda 1985, Bogotá, D.E.

DANGOND DAZA, JORGE (1990), De París a Villanueva, Memorias de un vallenato, Plazas y Janés Editores, Bogotá, D.E.

DE LA ROSA, JOSÉ NICOLÁS (1945), Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad y Provincia de Santa Marta, Publicaciones de la Biblioteca Departamental del Atlántico, Barranquilla.

DE MIER, JOSÉ M. (1975), Don Joaquín de Mier y Benítez, Editorial Kelly, Bogotá, D.E.

DE NARVAEZ, ANTONIO y JOSÉ I. DE POMBO (1965), Escritos de dos economistas coloniales, publicaciones del Banco de la República, Bogotá,

DÍAZ-GRANADOS CÓTES, MANUEL (1996), Geografía Económica del Magdalena Grande (1946-1955), Instituto de Cultura del Magdalena, Santa Marta.

FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS (1933), Censo cafetero de Colombia - Año de 1932, Boletín de Estadística Año II, Vol I, febrero de 1933 , Bogotá.

FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA (1970), Atlas Cafetero de Colombia (Basado en las investigaciones del Censo cafetero de 1970), Bogotá, D.E.

FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA (1980), Censo Cafetero de Colombia, 1980, Bogotá, D.E.

FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA (1997), Costos de Producción de Café - Zona Cafetera Central, División de Producción y Desarrollo Social.

documento interno, Junio 6 de 1997, Santafé de Bogotá, D.C.

FLYE, ORLANDO (1935), "Mis Impresiones de la Sierra Nevada de Santa Marta", en : Revista PAN # 3, Bogotá, octubre de 1935 (tomado del diario El Estado número 2548, martes 21 de junio de 1932).

FRIEDE, JUAN (1963), "Colonos alemanes en la Sierra Nevada de Santa Marta", en Revista Colombiana de Antropología, Vol. XII. Bogotá.

FUNDACIÓN PRO-SIERRA NEVADA DE SANTA MARTA (1994), Bibliografía General de la Sierra Nevada de Santa Marta, Santafé de Bogotá, D.C.

GOBERNACIÓN DE LA PROVINCIA DE SANTA MARTA (1817-1819), Juzgado de Bienes de Difuntos ; causa : "Mortuoria de don Pedro Cothiné", Documento del Archivo Histórico del Magdalena, Folios 356-450.

GOENAGA, JOSÉ MANUEL (1932), Colonización de la Sierra Nevada de Santa Marta (Fragmento de un Estudio sobre este Macizo), Santa Marta, Magdalena.

GUHL, ERNESTO (1950), "La Sierra Nevada de Santa Marta", en : Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, noviembre de 1950, Bogotá.

HERRERA DE TURBAY, LUISA FERNANDA (1985), Agricultura Aborigen y Cambios de Vegetación en la Sierra Nevada de Santa Marta, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá, D.E.

HUBACH, ENRIQUE (1935), "La Sierra Nevada de los Taironas", en : Revista PAN, octubre de 1935, Bogotá.

JULIÁN, ANTONIO (1980), La Perla de América, Provincia de Santa Marta, Academia Colombiana de Historia, edición facsimilar, Bogotá, D.E.

JUNGUITO, ROBERTO (1978), Economía Cafetera Colombiana, editores : Fedesarrollo y Fondo Cultural Cafetero, Bogotá, D.E.

KALMANOVITZ, SALOMÓN (1994), Economía y Nación. Una breve historia de Colombia, cuarta edición corregida y aumentada, Tercer Mundo editores, Bogotá, D.C.

KROGZEMIS, JAMES (1967), A Historical Geography of the Santa Marta Area, Colombia, University of California, Berkeley, California.

LE MOYNE, AUGUSTO (1969), Viaje y Estancia en la Nueva Granada, Bogotá, D.E.

MACHADO, ABSALÓN (1994), El Café, De la Aparcería al Capitalismo, Santafé de Bogotá.

MINISTERIO DE INDUSTRIA (1924), "Jirocasaca", en : Revista de Industrias, Volumen I, # 7, Bogotá, diciembre de 1924.

MOLANO, ALFREDO, FERNANDO ROZO, JUANA ESCOBAR y OMayra Mendiola (1988), Diagnóstico de la Sierra Nevada de Santa Marta. Area Social # 23: Aproximación a una Historia Oral de la Colonización de la Sierra Nevada de Santa Marta. Descripción Testimonial, Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta. Bogotá, D.E.

MONSALVE, DIEGO (1927), Colombia Cafetera - Información General de la República y Estadísticas de la Industria del Café, Barcelona.

POSADA CARBÓ, EDUARDO (1993), "Más allá de los Andes : Las Ramificaciones de la Cultura Cafetera en el Caribe Colombiano, 1850-1950", en : C.M.H.L.B. Caravelle, No. 61, pp. 155-164, Toulouse.

PUYANA RAMOS, GUILLERMO (1990), "El Fundamento Material del Derecho - Demostración dialéctica a partir de casos concretos : la juridicidad en la Sierra Nevada de Santa Marta", Tesis de Grado de la Fac. de Derecho, Universidad de los Andes, Bogotá, D.E.

RAMÍREZ, JAIME (1987), Estudio de Impacto Ambiental de Microcentral Hidroeléctrica, Planta de Beneficiadero de Café y Planta de Tratamiento de Agua en la Hacienda Jirocasaca, Mimeo, Santa Marta, Magdalena.



RECLUS, ELISÉO (1992), Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta. Santafé de Bogotá, D.C.

REICHEL-DOLMATOFF, GERARDO (1951), Datos histórico-culturales sobre las tribus de la antigua gobernación de Santa Marta, Bogotá.

S.A.C.- Sociedad de Agricultores de Colombia (1924), Reseña Histórica de las Labores Ejecutadas por la S.A.C. en los 20 años de su existencia, Editorial Marconi, Bogotá.

SIMONS, FREDERICK (1882), Sierra Nevada de Santa Marta. Recientes observaciones y apuntamientos sobre su altura, nacimiento y curso de sus aguas, Imprenta de Juan B. Ceballos, Santa Marta, Magdalena.

SOLORZANO, BETTY y FRIDA de DANGOND (1978), "Implicaciones Socioeconómicas de la Cannabiscultura en los Departamentos del Magdalena y de La Guajira", Tesis de la Facultad de Economía Agrícola, Universidad Tecnológica del Magdalena, Santa Marta, Magdalena.

STRIFFLER, LUIS (1876), El Río Cesar. Relación de un viaje a la Sierra Nevada de Santa

Marta en 1876, Tipografía de Antonio Araujo, Cartagena.

TAYLOR, GRIFFITH (1931), "Settlement Zones of the Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia", en : Geographical Review, págs. 539-558, New York.

THEVERNIN, ERNEST (1924), "Proyecto de Exploración a la Sierra Nevada de Santa Marta, con fines prácticos", en : Revista de Industrias, Volúmen I, # 7, Bogotá.

TODD, W. E. y M.A CARRIKER (1922), "The Birds of the Santa Marta Region of Colombia : A study in altitudinal distribution", en : W. F. Holland, Editor, Annals of the Carnegie Museum, Vol. XIV, Lancaster.

URRUTIA, MIGUEL y MARIO ARRUBLA (1970), Compendio de estadísticas históricas de Colombia, Universidad Nacional, Bogotá, D.E.

VILORIA DE LA HOZ, JOAQUÍN (1994), "Elementos para un Ordenamiento Territorial en la Sierra Nevada de Santa Marta", Tesis para optar al título de Magister en Planificación y Administración del Desarrollo Regional, Universidad de los Andes, Santafé de Bogotá, D.C.